



Devuélvanme mi túnica, si yo tuviera tantos camellos como estos árboles, los habría repartido entre ustedes, y así verían que que no soy mezquino, mentiroso ni cobarde.

Narró Yubair Ibn Mutim -Al-lah este complacido con él-: mientras caminaba con el Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones sean con él- de regreso de Hunain, los beduinos se acercaron para pedirle caridad hasta el punto que lo obligaron a pasar debajo de un árbol espinoso del que se quedó enganchada su túnica, entonces dijo: devuélvanme mi túnica, si yo tuviera tantos camellos como estos árboles, los habría repartido entre ustedes, y así verían que que no soy mezquino, mentiroso ni cobarde.

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari]

Cuando el Profeta -la paz y las bendiciones sean con él- regresó de la batalla de Hunain -un valle entre Makkah y Taif- estaba acompañado de Yubair Ibn Mutim -Al-lah este complacido con él- los beduinos lo abordaron pidiéndole limosnas del botín que había adquirido, hasta el punto que lo obligaron a caminar por un árbol espinoso que crecía en el desierto, su túnica se quedó atascada en las espinas entonces el Profeta -la paz y las bendiciones sean con él- se detuvo y dijo: devuélvanme mi túnica, si yo tuviera tantos camellos, vacas y corderos como estos árboles -los cuales eran muy comunes- los habría repartido entre ustedes, después dijo: y así verían que no soy mezquino, mentiroso ni cobarde.

<https://sunnah.global/hadeeth/es/show/5790>

